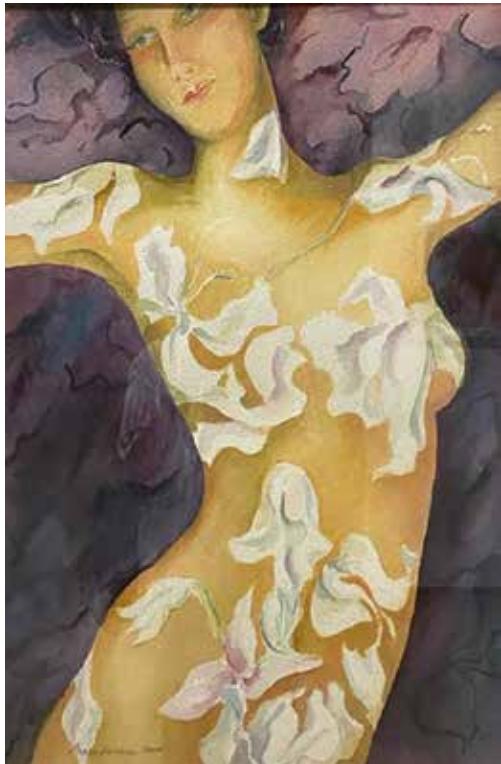


Grace Herrera Amighetti: Arte a toda costa *Art at all costs...*

L'Hoxa

internacionART
“estado profundo del arte hoy”



Cuando visito una muestra de arte, como esta que la Universidad de Costa Rica inauguró en sus espacios de Registro para evocarla, y se quiere documentar, no hay nada más difícil que sacar fotografías de los cuadros ya enmarcados con vidrio, pues se dan muchos reflejos de las personas que están delante de cada cuadro apreciando el conjunto de la muestra, otras pinturas reflejan el espacio interior de la galería, de algunas flores que pusieron por ahí para engalanar la memoria de la artista expositora.

De igual manera, evocar a esta artista que ya no está con nosotros, acuden evocaciones de muy distinta naturaleza entre sí: se refleja una gira a Guanacaste en 1996, que hicimos para curar la muestra Diseño Vernáculo Costarricense, y ella nos orientó en la búsqueda de esos objetos para exponerlos en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo.

Se me viene a la mente cuando llegué de improvisto a su casa acompañado de Rolando Castellón y Ricardo mi hijo adoptivo, y ella nos invitó a almorzar con gran desprendimiento humano pues era bondadosa, caritativa, y un instinto de madre presta a servir a los demás. Por esto afirmo que también se refleja su interioridad.

Evoco algunas muestras que hizo en muy diferentes momentos y espacios. Tengo muy presentes sus lecciones en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica; veo su reflejo en el visor de la memoria en el taller de papel hecho a mano de esa misma escuela, ahí pasamos horas de horas buscando fibras y la mejor manera de procesarlas para convertirlas en arte.

When I visit an art exhibition, like this one that the University of Costa Rica inaugurated in its Registry spaces to evoke it, and I want to document it, there is nothing more difficult than taking photographs of the paintings already framed with glass, as there are many reflections of the people who are in front of each painting appreciating the exhibition as a whole, other paintings reflect the interior space of the gallery, of some flowers that were put out there to adorn the memory of the exhibiting artist.

In the same way, evoking this artist who is no longer with us, evokes of a very different nature from each other: it reflects a tour to Guanacaste in 1996, which we made to curate the exhibition Costa Rican Vernacular Design, and she guided us in the search for those objects to exhibit them at the Museum of Contemporary Art and Design.

It comes to my mind when I arrived unexpectedly at her house accompanied by Rolando Castellón and Ricardo, my adopted son, and she invited us to lunch with great human detachment because she was kind, charitable, and a mother's instinct ready to serve others. This is why I affirm that their interiority is also reflected.

I evoke some of the exhibitions he made at very different times and spaces. I am very aware of his lectures at the School of Plastic Arts of the University of Costa Rica; I see its reflection in the viewer of memory in the handmade paper workshop of that same school, where we spend hours and hours looking for fibers and the best way to process them to turn them into art.

Esos vidrios que protegen los cuadros son filtros emocionales en este momento de recordarla y valorar la amplitud de su legado, de su herencia; atestiguan la calidad de su obra, la multiplicidad de técnicas experimentadas, sus recursos para pintar el paisaje guanacasteco con el toro sentado bajo el frondoso “Enterolobium cyclocarpum” (árbol de Guanacaste).

Son vidrios ayuda a mantener la memoria del arte, de sus investigaciones con la luz y el color, con la forma, con las manchas y texturas, con lo que convivía delante suyo y ella simplemente recordaba esa memoria excelsa de su experiencia como maestra de arte de elevadísimos quilates.

Pero, y algo en suma importante, una memoria que debemos también aprender e investigar y a mantenerla viva, pues mientras recordemos a Grace, ella estará con sus acuarelas de retratos, de personas, de flores, frutas, todo lo posible de pintar para sacarle una puya a la pintura, como dicen los sabaneros en la bajura “a dos puyas no hay toro bravo”.

Pero también se hace con mucho cuidado, con el más alto rigor pues si ese cuadro montado con vidrio se rompe, hasta dañar el cuadro y con ello la memoria de su dedicación poniéndonos el mejor clavel en el ojal para recordarla, para homenajearla. Era buena dibujante, magnífica acuarelista, como esencial docente y formadora de la juventud que acudieron a la escuela para ser alguien en la vida, y ella les ayudó a quitar las piedras del camino. Se le recuerda como importante teórica y manejo de saberes en tanto como crítica lectora investigó, llevó a la práctica educativa sus argumentos o descubrimientos y por eso muchos también la recordamos. Con este breve comentario la quiero recordar, a mi amiga, colega, docente, pintora, grabadora, creadora con pulpa de papel generando flujos donde el agua corría y se vertía en el soporte que luego sería quizás un sustrato más para externar aquellas elevadas visiones que ella tenía.

Un imaginario simbólico, que como el toro la acechaba para que ella externalizara sacándole una suerte. Pero sin violencia ni egoísmos como hacen los maestros orientales con mucha paz, con gran amor, con grandes deseos de ser ella y que hoy evocamos a esa enormidad de artista, erguida cual monumento para el arte costarricense.

Esos sustratos fueron como las arenas costeras que el encabritado oleaje baña para que luego el sol o la luna se reflejen en sus superficies, donde ya no hay vidrio que se quiebre por que solo queda su memoria.

LFQ, nov 2023

Those glasses that protect the paintings are emotional filters at this time of remembering her and valuing the breadth of her legacy, of her inheritance; attest to the quality of his work, the multiplicity of experimented techniques, his resources to paint the Guanacaste landscape with the bull sitting under the leafy “Enterolobium cyclocarpum” (Guanacaste tree). They are glasses that help to maintain the memory of art, of her investigations with light and color, with shape, with stains and textures, with what lived in front of her and she simply remembered that sublime memory of her experience as a teacher of art of the highest carats.

But, and something extremely important, a memory that we must also learn and investigate and keep alive, because as long as we remember Grace, she will be with her watercolors of portraits, of people, of flowers, fruits, everything possible to paint to get a puya out of the painting, because as the sabaneros say in the lowlands “there is no fighting bull at two puyas”. But it is also done with great care, with the highest rigor because if that painting mounted with glass breaks, it can even damage the painting and with it the memory of her dedication by putting the best carnation in the buttonhole to remember her, to pay homage to her.

She was a good draughtsman, a magnificent watercolorist, as an essential teacher and trainer of the youth who came to school to be someone in life, and she helped them to remove the stones from the road. She is remembered as an important theorist and knowledge manager as a reading critic she researched, brought her arguments or discoveries to educational practice and that is why many of us also remember her.

With his brief comment I want to remember her, my friend, colleague, teacher, painter, engraver, creator with paper pulp generating flows where water ran and poured into the support that would later be perhaps one more substrate to externalize those lofty visions that she had.

A symbolic imaginary, which like the bull stalked her so that she would externalize by drawing a lot from them. But without violence or selfishness as the oriental masters do with great peace, with great love, with great desires to be her and that today we evoke that enormity of an artist, erected as a monument to Costa Rican art.

Those substrates were like the coastal sands that the rearing waves bathe so that the sun or moon are reflected on their surfaces, where there is no longer any glass to break because only their memory remains. / LFQ, Nov 2023